

**PROMOTORES**



**CAMPUS CIENTÍFICO TECNOLÓGICO DE LINARES**



Complejo de Laboratorios y de I+D

Inicio    A fondo    Destacado    Tribuna    Visto, oído y leído    Actualidad

## A propósito de PISA...

Miguel Ángel Fernández

Miembro del comité técnico que ha elaborado el Plan Estratégico del Campus Científico Tecnológico de Linares

Jueves, 6 de Marzo de 2014



Ya está aquí el último informe de evaluación internacional de alumnos de la OCDE, el conocido como informe PISA, un tema muy tratado en toda la prensa, nacional e internacional, y es que sus resultados siempre levantan grandes polvaredas, más aún en las denominadas economías desarrolladas, ya que pese a sus defectos, todos quedan retratados en un ranking que refleja la calidad de sus sistemas educativos. Por poner un ejemplo, en esta edición, Francia aún llora sus resultados; retrocede respecto a la última evaluación, y mientras tanto, los partidos políticos se tiran los trastos a la cabeza. Los socialistas argumentan que todo es consecuencia de los diez años que la derecha estuvo en el gobierno, la oposición, por el contrario, se defienden argumentando, que en el

último año los socialistas de Hollande han hecho "tabula rasa" a todo lo creado por el anterior gobierno de Sarkozy.

¿Nos suena? En España no somos ajenos a estos lamentos.

Entrando en arena, el Programa PISA de la OCDE, investiga y compara el desempeño de las escuelas y los sistemas educativos evaluando a estudiantes de 15 años en tres grandes áreas del conocimiento - matemáticas, lectura y ciencia. Sus evaluaciones se realizan cada 3 años y en cada oportunidad el tema central de la misma es cada una de estas áreas. Esta vez PISA se ha centrado en el nivel de matemáticas de los estudiantes, que ha analizado en profundidad, mientras que la comprensión lectora y las ciencias se han medido de una forma más superficial. En la edición del 2010 la protagonista de PISA fue la comprensión lectora. En total, la OCDE ha examinado a 300.000 alumnos de 65 países.

Los resultados globales certifican como Asia se distancia del resto del mundo. En la edición anterior, ya apuntaba al auge de las regiones asiáticas, pero ha sido ahora, cuando ha quedado de manifiesto, la superioridad en el rendimiento de sus estudiantes.

En el puesto número uno, se sitúa la ciudad china de Shanghai, que obtiene los mejores resultados en las tres áreas evaluadas, al igual que hace tres años.

En matemáticas, Shanghai ha batido el récord de puntos conseguidos en esta prueba, con 613, es decir, está a 119 puntos por encima de la media de la OCDE, lo que equivale a tres cursos escolares. El nivel de matemáticas de los alumnos asiáticos es tan alto que, entre el primer clasificado y el décimo hay 90 puntos de diferencia –más de dos cursos académicos–. Esto no había ocurrido nunca en la evaluación que hace la OCDE.

Que los alumnos asiáticos son buenos en matemáticas no es ningún secreto. Hace años que los profesores españoles destacan que los estudiantes que llegan a mitad de curso de China tienen un nivel muy superior a los de aquí. Y eso que se trata de chicos llegados de regiones pobres, no de las internacionales Shanghai y Hong Kong. Lo que sorprende de este informe es el enorme avance que hacen estos alumnos de una edición a la otra, y la gran diferencia que les separa del resto de países.

Detrás de estos resultados, parece estar una filosofía muy arraigada en toda la sociedad y que es la importancia otorgada a la educación. Esta es tal, que los hogares pueden ahorrar en ropa, en calefacción, incluso en comida. Pero tienen muy claro que hay un apartado en el que jamás escatimará un yuan: la educación de sus hijos. Se les enseña que es lo más importante en la vida, una inversión indispensable. La educación es la clave del éxito. Así, no resulta tan extraño que otros cuatro territorios de influencia china aparezcan entre los siete primeros de la lista: Singapur, Hong Kong, Taipei, y Macao.

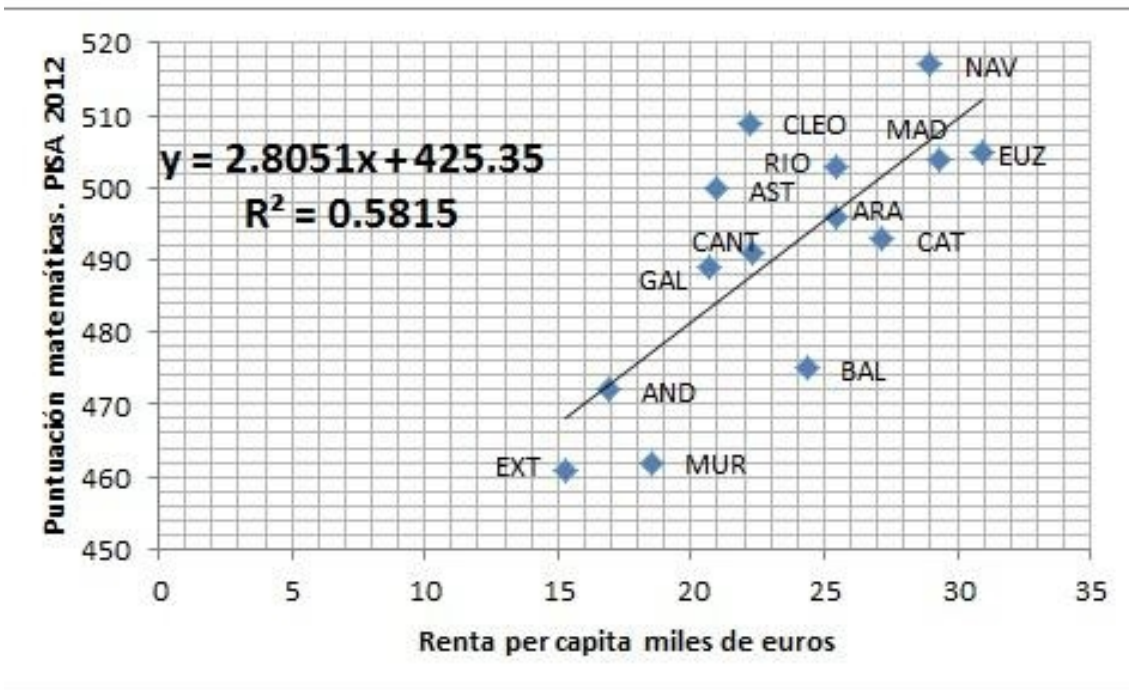
Los críticos, aunque evidenciando que los resultados son muy positivos, llaman la atención sobre la presión y la competitividad a la que están sometidos los alumnos y de cómo puede tener efectos negativos en su socialización y desarrollo humano, (estadísticas de suicidios elevada). Estos apartados no son analizados en el informe PISA. Alertan además, de que el sistema educativo así configurado, crea robots, no mentes pensantes. La autoridad del profesor es absoluta y en sentido unidireccional, no se fomenta el debate es decir, un modelo que no incentiva la imaginación, dando lugar a alumnos con muchos conocimientos teóricos, pero a los que les cuesta luego innovar.

En España, PISA vuelve a reflejar resultados mediocres, aunque bien es cierto que hemos mejorado respecto a la evaluación anterior. Los alumnos de 15 años de nuestro país, no tienen competencias destacadas en disciplinas evaluadas y están por debajo de los estudiantes de países de la Unión Europea o de otros los países desarrollados.

La puntuación media de los 65 países analizados en matemáticas es de 494 puntos (488 en el 2010). España ocupa el puesto 33 de la clasificación con 484 puntos (483 el 2010). España sale mejor parada en ciencias –puesto 29 con 496 puntos– y en comprensión lectora –puesto 31 con 488 puntos–. La media de la OCDE para estas dos áreas está en 501 puntos y 496 puntos respectivamente.

Pero sin duda, el dato que nos ha resultado más alarmante es el de la pérdida de equidad, una de las fortalezas tradicionales del sistema educativo español, y que ahora parece comienza a erosionarse y es que el rendimiento de los alumnos con un nivel socioeconómico alto, ha aumentado respecto de aquellos con menos nivel de renta. En 2012, los alumnos de nivel socioeconómico favorecido obtuvieron 34 puntos más en Matemáticas, lo que significa seis más que la diferencia observada en 2003. Datos muy preocupantes y que revelan un retroceso en la equidad de los resultados educativos en España, máxime cuando el problema de equidad antes no existía y ha ido empeorando en los últimos años.

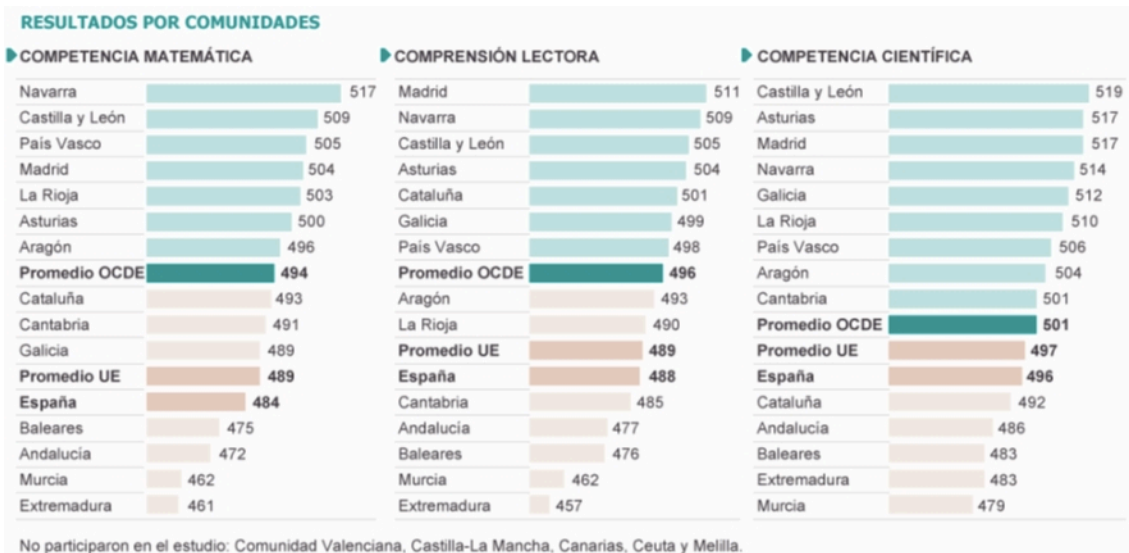
Además, obtener mejores resultados no va reñido con la equidad, ya que países con mejores puntuaciones tienen también una mejor equidad, demostrándose que es posible aumentar el rendimiento y disminuir las desigualdades, como así ocurre en países como Turquía, Alemania e Italia.



Son numerosas las investigaciones que certifican, como la inversión educativa más rentable es en educación preescolar, sobre todo para los niños que crecen en entornos socioeconómicos más desfavorecidos. Basta decir más.

Aquí en Andalucía, aunque bien es cierto que los resultados recogen un leve progreso, seguimos por debajo de la media nacional y europea, dejándonos entre las cuatro últimas regiones, con resultados similares a los obtenidos por Islas Baleares, Extremadura y Murcia. Andalucía alcanza una puntuación media de 472 puntos, frente a los 484,3 del conjunto del Estado y los 494 de la media de la OCDE. En cuanto a las tres competencias evaluadas en el estudio, Andalucía obtiene una puntuación de 477 puntos en comprensión lectora (a 11 de la media de España), 486 puntos en competencias científicas (a 10 de la media nacional) y 472 puntos en competencia matemática (a 12 puntos de la media española).

Habría que hacer un análisis mucho más profundo de estos resultados, creemos que el hecho de que se progrese en competencias científicas/matemáticas, puede traducirse posteriormente en interés para cursar titulaciones de ingeniería o más científicas y esto indirectamente puede favorecer el emprendimiento con más posibilidades de éxito en Andalucía, ya que esta rama de conocimiento se relaciona directamente con los sectores productivos, el incremento de la productividad y el desarrollo científico-tecnológico, pilares fundamentales desde donde el Campus Científico Tecnológico de Linares tiene como objetivo transformar la realidad empresarial de la Comarca.



Pero la evaluación de PISA no se limita a fijar posiciones en un ranking, sino que a partir de los resultados acumulados y las comparaciones realiza un diagnóstico y prescribe un tratamiento; recomendaciones entre las que están optimizar el gasto educativo, equilibrar el reparto de cargas lectivas, fomentar la autonomía de los centros y las evaluaciones externas e incidir en la rendición de cuentas, entre otras.

Por ejemplo, para España, el examen de PISA compara sus resultados con países que considera equiparables por tamaño y situación geográfica, como Portugal y Polonia, país que ha pasado del puesto 25 en el 2010 al número 14, por encima de Alemania, Austria, Dinamarca o el Reino Unido, ya que, a su juicio, su considerable mejora, se debe en parte a políticas orientadas a una mayor autonomía de los centros educativos y a la introducción de mecanismos de rendición de cuentas. El informe subraya que los centros españoles tienen menos autonomía que la media de la OCDE para el desarrollo de contenidos y la evaluación. Así su conclusión es clara; Si se da mayor autonomía a los centros y se impulsa la rendición de cuentas, mejora el rendimiento académico.

Como conclusión, es que tendremos PISA para rato, aunque a más de uno habría que recordarle casi a cada momento la frase del MAESTRO Confucio de "Donde hay educación no hay distinción de clases".

[http://www.fundacioncampuslinares.es/A-proposito-de-PISA\\_a301.html](http://www.fundacioncampuslinares.es/A-proposito-de-PISA_a301.html)Fuente: